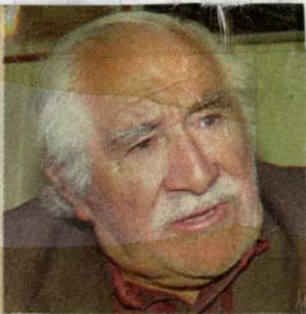


**Juan San Martín,
antiguo vecino
y dirigente
poblacional, valora
entusiastamente lo
que significa vivir en
la Villa Nonguén.
Pág. 5.**





Entre las hazañas que cuenta este vecino para sacar adelante a Villa Nonguén, San Martín recuerda el haber rellenado la calle 30 de Octubre con los escombros de lo que fuera el antiguo edificio consistorial de la muni de Conce, que en esos años estaba en la esquina de Barros Arana y Aníbal Pinto y que se demolió después del terremoto. "Ese edificio está todo enterrado aquí -se ríe- y fue don Enrique van Rysselberghe -papá del diputado y quien en esos años era alcalde de la ciudad- quien nos facilitó sus camiones y máquinas para aplanar y rellenar, recién después de eso pudieron entrar las primeras micros", cuenta San Martín junto a su señora Flor Elena Jaramillo, con quien se casó cuando tenía 25 años, siendo infante de marina.

Hoy en día, la cara de esta población cambió radicalmente y Juan San Martín reconoce la gran

labor del presi de la junta vecinal, Guillermo Avila, quien también fundó la población y desde entonces le ha puesto el ñeque para tener luz, agua potable, alcantarillado y, ahora último, la pavimentación de casi todas las calles. "Nos faltan sólo 10 pasajes por pavimentar y en esto ha sido fundamental la ayuda del presi de la junta vecinal y del alcalde Ariel Ulloa, no podemos dejar de agradecer su gran labor", dice Juan San Martín, quien reconoce en el actual edil el resurgimiento de las actividades vecinales, donde se destacan los eventos del centro de madres "Inés de Suárez", el grupo juvenil antialcohol "Los Chantados", el club deportivo de sus amores "Juventud Nonguén" y el infaltable club de rayuela "Villa Nonguén".

Hijos, nietos y sobrinos siguieron en las nuevas generaciones para hacer de Villa Nonguén su hogar. Sin embargo, este lugar no ha estado exento de las catástrofes y es que en al menos tres oportunidades estos vecinos debieron comenzar de cero por las inundaciones, la última de ellas hace 17 años cuando el estanque de agua que surte a la pobla colapsó. "El agua tardó varios meses en filtrarse porque los terrenos son muy bajos, hubo personas que perdieron sus cosas, no fue gracia la última vez", recuerda Flor Elena Jaramillo.